

Ibn Jaldún. Los atisbos del pensamiento económico liberal en la Alta Edad Media

Por

Inés Martín de
Santos

*Doctora en CC.
Económicas por
la Universidad
Complutense de
Madrid*

*Profesora de las
universidades Técnica
de Ambato, Europea
de Madrid, Kendall
College de Chicago
y Complutense
de Madrid*

(II) ¿Influencias o concomitancias?

Ideas de carácter económico

En la obra de Ibn Jaldún es difícil separar la parte histórica de la económica y de la sociológica: las tres están tan emparentadas que para realizar una apropiada interpretación de sus teorías sobre la Economía no se puede aislar este aspecto de su entorno histórico.

En general a Ibn Jaldún se le considera fundamentalmente historiador y sociólogo, pero la consideración de economista ya se produjo entre los estudiosos extranjeros hace tiempo. Al menos data de mediados del siglo pasado. Como dice Estapé Rodríguez [1999, p. 81] “la alternativa en el mundo científico de la ciencia económica se la dio a nuestro autor el gran economista norteamericano Joseph Spengler”.

Pero precisamente porque los contenidos económicos están entretnejidos con los antropológicos y, en definitiva, los históricos, no todos se muestran de acuerdo con analizarlos de modo separado, “many writers have projected Ibn Kaldun as a secularist, and a promoter of free market economic. In a large measure, this is not correct” [Gusao, 1993, p. 61].

Ibn Jaldún no fue estrictamente un economista en el sentido en que lo son hoy los especialistas en esta materia, lo mismo que tampoco lo fuera Aristóteles, aunque, a diferencia de Aristóteles, parte de su obra trate con vehemencia, organización y especial preocupación los aspectos económicos de la sociedad.

Aristóteles, al que con acierto se le considera precedente de casi todo el pensamiento moderno, es un filósofo de las más diversas materias, entre ellas la Economía, pero no comenta principios básicos de esta ciencia como, por ejemplo, la teoría de los ciclos económicos o el concepto de interés¹ y tampoco forja una teoría económica independiente aunque de sus comentarios puedan deducirse algunos aspectos fundamentales sobre el desarrollo económico como, por ejemplo, el fundamental axioma smithiano sobre la división del trabajo [Cfr. Talib Al-Hamdi, s.f.].

Ibn Jaldún, lo mismo que Aristóteles, tampoco trata los aspectos económicos de la sociedad de manera organizada e independiente del resto de otros fenómenos. Economía y Sociología, como ya viera Spengler [1964] están mezcladas. Es más, muchas de sus ideas ni siquiera son propias, sino que son en unos casos influencias de la *República* de Platón a través de Averroes [García Lizana, 2000] y en otros casos meras extensiones de las doctrinas coránicas. Por ejemplo, cuando defiende que es preferible trabajar por cuenta propia que ser

¹ Entre otros motivos porque el sentido de este término era muy diferente al dado en el mundo moderno.

un asalariado, se está haciendo eco de una idea repetida en diversas ocasiones en *El Corán* y que es una de las aspiraciones fundamentales de la cultura islámica en el ámbito económico.

Sobre los aspectos económicos en la obra de Ibn Jaldún, se ha escrito bastante, casi siempre por arabistas y, en general, sin grandes divergencias. Baste citar, a título de ejemplo, las contribuciones de Alatas [2000], Batsieva [1974], Mouhammed [2004], ...

Con todo, algunas ideas sobre el sabio tunecino se han simplificado demasiado, como lo muestra la afirmación de Cruz Hernández [1996, p. 683] de que “no analiza las teorías sobre el derecho de la propiedad, la moneda, etc.” o la pretenciosa adscripción de la obra de Ibn Jaldún exclusivamente a la economía del Islam [Soofi, 1995, p. 403] ejemplarmente refutada por García Lizana [1999, p. 55].

* * * * *

En un período de decadencia del dominio árabe sobre la península ibérica, Ibn Jaldún analiza el precario estado de los andalusíes² expulsados por los cristianos a las tierras más pobres. Ello le lleva a algunas reflexiones como la necesaria optimización de recursos con el objeto de conservar el nivel de vida anterior.

Para el análisis de la economía, Ibn Jaldún parte de principios antropológicos [Cfr. Caro Baroja, 1957]. Pero algunas de sus observaciones no siempre resultan incuestionables. Por ejemplo, el capítulo titulado “Que trata de cómo el dominado siempre desea imitar al dominante en sus títulos, forma de vestir, hábitos religiosos y demás circunstancias y costumbres³”. Ni qué decir tiene que esta

² Ibn Jaldún utiliza la palabra “andalusíes” y/o “musulmanes” en vez de “moriscos” en sus manuscritos originales. Como parece evidente, el concepto de “morisco” es un concepto cristiano que no podía ser sino completamente ajeno a la manera de pensar de Ibn Jaldún.

³ Edición de Ruiz Girela, p. 252.

consideración no siempre se ha cumplido como sucedió con la invasión visigoda de una parte de la península ibérica.

Durante mucho tiempo se han interpretado las ideas jaldunianas de manera muy simplificada, así los nómadas tenían mayores posibilidades de triunfo que los sedentarios, el sedentarismo no propicia la austeridad, crea lujos innecesarios. En realidad, como me indica el profesor Antonio García Lizana, no es el sedentarismo sino la riqueza el origen de la decadencia, y es esta la que ocasiona el sedentarismo; así como tampoco es el nomadismo lo que propicia el progreso sino la austeridad, la fe y el espíritu de unidad (*asabiya*).

A partir de revisiones como las de Cheddadi [2006 y 2006b], ya no es posible simplificar el discurso jalduní, hablando de nómadas y sedentarios. Como bien ha demostrado este investigador, Ibn Jaldūn escribe sobre civilización rural, que no es lo mismo que decir nómadas, y civilización urbana, que es algo más que decir sedentarios.

Las argumentaciones del sabio árabe siguen prestándose a debates. En la *Introducción a la historia universal* hay un capítulo llamativo titulado “El soberano que comercia por su cuenta perjudica los intereses de sus súbditos y arruina las rentas del Estado”. Basta este título para detectar indicios más que suficientes para considerar a Ibn Jaldūn un precedente no del mercantilismo (porque, como se sabe, los mercantilistas eran partidarios del intervencionismo), sino del liberalismo, en definitiva, de los defensores del libre mercado frente al proteccionismo y la autarquía. No obstante Ibn Jaldūn también contempla la importancia del gasto público para dinamizar la economía, y del papel de sector público como su impulsor.

Aunque hay muchas otras ideas económicas dispersas por toda su obra, la mayor parte del pensamiento económico de Ibn Jaldūn está concentrada en el capítulo quinto de *Al Muqaddimah*.

El pensamiento económico de Ibn Jaldún no puede entenderse si no es en el contexto histórico que le tocó vivir: una época de decadencia de la cultura árabe que progresivamente iba comenzando a ser relegada del poderío mundial por el cristianismo europeo. Y tampoco puede entenderse sin su profundo interés por Al-Ándalus y admiración a su sistema productivo.

Dentro de su producción poligráfica hay una constante alusión y valoración de las cuestiones económicas que afectan al desarrollo de los pueblos.

Particularmente Ibn Jaldún desarrolla una teoría económica a partir de los elementos demográficos. Los pueblos que desarrollan intercambios comerciales son los que generan mayores beneficios (sobre todo si son conquistadores) y pierden esta capacidad cuando su economía, diríamos hoy, es autárquica. Por este motivo, también, los productos de ciudad suelen ser más competitivos que los de las aldeas puesto que, en general, son resultado de un comercio más intenso, frente a un sistema de autoconsumo prevaleciente en las aldeas.

El hecho de haber visto y experimentado dos culturas diferentes es lo que le lleva a analizar los males de los gobiernos musulmanes y árabes y los beneficios de los cristianos. Por aquel entonces, conforme va avanzando la reconquista cristiana, los que pasarían a denominarse *moriscos* quedan apartados de las tierras más fértiles y se repliegan hacia los terrenos más pobres. Ello hace reflexionar a Ibn Jaldún para ver que el esfuerzo o nivel de competitividad para desarrollarse en esas condiciones debía ser mayor.

Asimismo, observa que el desarrollo económico en el Magreb Al-Aqsa⁴ está mediatizado por el exagerado control del poder instaurado, ya sea ejercido por sultanes, emires o jeques de tribus. Esto le hace pensar, de manera más sentimental que racional, que la

⁴ Región del norte de África subsahariana.

sociedad cristiana tiene un desarrollo óptimo debido a la libertad de la iniciativa privada para los negocios.

También arremete contra la autarquía y la producción para el autoconsumo. Se muestra partidario del comercio exterior. El desarrollo de un país depende no sólo de la distribución del trabajo sino de su capacidad para proyectar el excedente de producción al exterior.

* * * * *

La influencia de Ibn Jaldún, no digo en economistas⁵ posteriores, sino en pensadores que han estudiado aspectos económicos de la realidad social, puede ser discutible porque no resulta fácil demostrar las influencias después de haber pasado varios siglos entre unos pensadores y otros. Para eso es preferible emplear, pues, los términos *coincidencias*, *concomitancias* o *precedentes*.

No cabe duda de que la actitud egoísta individual es uno de los motivos que inducen a la búsqueda de riqueza según Adam Smith. A pesar de la defensa a ultranza del principio de la ayuda mutua, Ibn Jaldún apunta este supuesto: “los hombres no querrán jamás ayudarse mutuamente a menos de verse obligados a ello” [*Al Muq-qadimah*, p. 688]. Pero ¿podemos decir por ello que Adam Smith estuvo influido por Ibn Jaldún, o lo que es lo mismo: conoció su obra? Seguramente ni oyó hablar del sabio árabe como tampoco lo haría Engels pese al estudio de Hopkins [1990].

En su momento, los primeros escolásticos tampoco interpretaron el sentido de *negocio* que aparecerá posteriormente a partir del siglo XVI con la Escuela de Salamanca.

⁵ Hoy en España para obtener esta consideración es preciso que una persona esté registrada en un Colegio de Economistas.

Hasta entonces el préstamo o usura⁶ se consideraba una necesidad para subsanar una desgracia laboral, no un medio de especulación en consecuencia, el interés no tenía sentido.

Las ideas de Ibn Jaldún son tan juiciosas y prudentes que le hacen merecedor del título de padre de las modernas ciencias sociales y en consecuencia, de manera tangencial, germen del pensamiento económico liberal pero sin haber configurado un sistema económico compacto sino mediante ideas deslavazadas, por ello se le puede relacionar con diversidad de pensadores que incluso interpretan la economía desde perspectivas diferentes.

Pero la influencia de Ibn Jaldún en pensadores posteriores como Adam Smith [Bartkus, 2006], David Ricardo [Hasan, 2006], Malthus [Boulakia, 1971] o el mismo Marx [Hasan, 2006] resultan más una coincidencia que una influencia.

En el último caso, por ejemplo, es comprometido asociar a Ibn Jaldún con Marx, pese a la afirmación de Gusao [1991, 74] porque aunque ambos buscan leyes universales que expliquen la dinámica de la historia, y los dos consideran el trabajo como fundamento de la riqueza, sin embargo los planteamientos son completamente distintos. El primero considera el trabajo asalariado como una actividad contra natura⁷ (con excepción de soldados y de funcionarios),

⁶ El término usura se documenta ya en Berceo según Joan Corominas [1976, vol. IV, p. 658]. En el Universal Vocabulario en latín y en romance de Alfonso de Palencia (1511) se lee: **Ufura, ufure**, es creçimiento de logro. Dende fe dize ufurero el que enpresta dinero a logro. Dize fe generator por que los dineros le paren. Ufura otrofi, fe pone por vida de que vfamos. Teren. Adelphis- Dederis unde utatur, de donde biva, y donde fe mantenga, y donde tome ufó y fruto pa se mantener. Plauto pufo ufuraria en el argumento de Amphitris, por ufu deleitoso de luxuria: dixiendo, Alchmenan cepit ufurarian. La ufura del dinero que recebimos no es en fructo por que no es del mefimo cuerpo, mas de otra cofa, conviene faber de nueva obligacion Segund lo dice Paulo de la fignificacion de las palabras” [vol. II, fol. 538 vto.].

⁷ Véase más adelante en el anejo de este trabajo: parte 5, capítulo 3, pp. 678-679.

el segundo lo analiza en el contexto de la lucha de clases. Mientras que la lucha de clases es inconcebible para Ibn Jaldún, para Marx la naturaleza humana no existe.

Con mayor acierto se le ha considerado, asimismo, precursor de Keynes [García Lizana, 2010] y por proximidad, así como por las vinculaciones entre Economía y Religión, habría que añadir de manera pormenorizada muchos de los paralelismos entre sus ideas económicas y los postulados de la Escuela de Salamanca.

En sus escritos aparecen con cierta regularidad algunos principios recurrentes. Entre otros posibles, he detectado los siguientes:

- Alternancia de consideraciones racionales y principios religiosos. Trata en todo momento de combinar las explicaciones humanas con los preceptos divinos. El *Corán* es la mayor autoridad que Ibn Jaldún se cuida de citar constantemente⁸, y se puede considerar la *Constitución* de los musulmanes. Dios ofrece a los hombres la explotación de los recursos naturales. Todos pueden conseguir riquezas, pero a unos les da más ventajas que a otros; a los sabios les otorga el reconocimiento de sus dotes en vez de riquezas materiales [*Al Muqqadimah*, p. 691].
- La teoría de los ciclos (*desarrollo, apogeo y decadencia*, que algunos tratadistas reducen a dos: *desarrollo* y *decadencia*)⁹ aplicable tanto a los cambios del poder político como de la Economía.
- La austeridad contribuye al éxito económico, el lujo al fracaso¹⁰.

⁸ Algo parecido hizo San Juan de la Cruz con su Cántico Espiritual: añadir unos comentarios en prosa, que superan más de cincuenta veces la extensión de su poesía, para explicar sus versos. Tanto el uno como el otro se apoyaron en la autoridad de los textos sagrados porque la consideraban incuestionable y no para utilizarla como escudo de sus argumentos ante posibles denuncias.

⁹ García Lizana [2010] también emplea el término recuperación

¹⁰ Esta idea ha sido desarrollada por el doctor Mackinlay [2008] en relación con los últimos gobiernos argentinos de línea peronista.

- El aumento de los impuestos perjudica la actividad económica. Los comerciantes abandonan sus trabajos y los súbditos no tienen dinero para comprar.
- El estatismo fomenta la pobreza, el dinamismo la riqueza. Las causas de la pobreza o de la riqueza están emparentadas con la estructura de la Naturaleza, pero la disposición de los astros no determina el éxito o fracaso de las actividades humanas¹¹ [parte 4, cap. 14, p. 648].
- El mundo rural es más pobre que el mundo urbano porque en las grandes ciudades hay una mayor distribución del trabajo. La agricultura y la ganadería son actividades para la subsistencia, los oficios y el comercio son profesiones que generan riqueza.

* * * * *

Conscientemente o de manera inopinada algunas decisiones de los gobiernos en una economía de libre mercado coinciden con las teorías de Ibn Jaldún. La política económica del presidente de los Estados Unidos Ronald Reagan en 1980 aplicó las teorías de Arthur Laffer, directamente inspiradas, según Udiz [2011] (y reconocidas por el propio Laffer) en las ideas de Ibn Jaldún.

La curva de Laffer es un modelo simplista, poco científico, que en lo relativo a la recaudación, ni siquiera discierne entre impuestos directos e indirectos. En Estados Unidos las ideas de Laffer fracasaron¹². En aquel caso la realidad demostró que una bajada de los impuestos no fue suficiente para aumentar la recaudación fiscal, sin

¹¹ Esta idea da cuenta de las prácticas de Astrología judiciaria tan abundantes tanto en el norte de África como en España hasta el siglo XVIII.

¹² Laffer se refirió a un nivel impositivo óptimo. Si la bajada sitúa a los impuestos por debajo de ese óptimo, la recaudación baja. Laffer tampoco es exactamente un liberal en sentido convencional, ya que se consideraba un defensor de la política fiscal, más intervencionista que la monetaria.

embargo las mismas medidas en Suecia obtuvieron unos resultados positivos. Lo que hace pensar que la teoría económica no siempre es aplicable a todos los entornos y que muchas veces no cuenta en sus análisis con variables cualitativas que son muy necesarias para las predicciones. Probablemente Laffer sólo coincida con Ibn Jaldún en una cuestión: en la bajada de impuestos, pero ambos están refiriéndose a realidades sociales diferentes.

Prueba de ello es la constante alusión a un poder político centralizado en una persona o en una familia y no en una sociedad democrática que tenga establecido un sistema económico de libre mercado. En esta línea, Ibn Jaldún dice: “Los bajos impuestos hacen que se emprendan numerosas actividades y que éstas se multipliquen para así alcanzar el bienestar... Cuando la dinastía se asienta y permanece y sus soberanos se suceden uno tras otro, empieza a notarse en ellos la sofisticación. El sentido profundo de la vida beduina y su sencillez desaparecen... Los miembros de la dinastía adquieren formas de afectado refinamiento, y aumentan sus pretensiones y necesidades al darse a la comodidad y al lujo. Elevan entonces las tasas y los cupos que se imponen a los súbditos: labradores, campesinos y además tributarios... Y llegan a aumentar hasta sobrepasar los límites tolerables y con ello desaparece el interés emprendedor de los ciudadanos al desaparecer en sus mentes la esperanza, debido a la escasez de los beneficios, cuando comparan gastos e impuestos...”¹³.

Ibn Jaldún está defendiendo constantemente las sociedades dinámicas, el movimiento de personas y de capitales, algo así como las grandes migraciones que se están produciendo en el mundo actual; mientras que las propuestas de Laffer se aplicaron en una sociedad norteamericana, aunque abierta al exterior, estática en cuanto a su *modus vivendi*.

¹³ Ruiz Girela, pp. 490-491.

Anejo

Relación de textos principales de Al Muqaddimah sobre temas de Economía.

Esta relación no es gratuita sino que sirve para observar que los temas económicos están expuestos en diferentes partes y de modo ocasional. Tan es así que al no aparecer agrupados ni estructurados, no puede decirse que el autor tuviera una clara conciencia de las ciencias económicas de modo independiente y no subyugadas a los preceptos coránicos.

Es más, así como en otras ocasiones diferencia perfectamente la ciencia del lenguaje y sus diferentes clases, las ciencias jurídicas o las ciencias numéricas, no ocurre lo mismo con las ciencias económicas.

Los apartados relativos a la Economía son¹⁴:

Cap. 3, libro 1, sección 32. Departamento de Contabilidad e Impuestos (p. 427-432). capítulo 34.¹⁵

3, 1, 36. Que trata de los impuestos y de la causa de su escasez y de su abundancia.

3, 1, 37. Que trata del tipo de impuestos en las postrimerías de la dinastía.

3, 1, 38. Que trata de cómo el comercio ejercido por el sultán es un perjuicio para los súbditos y un desastre para la recaudación.

3,1, 39 Que trata de cómo la riqueza del sultán y de su corte sólo se da en la mitad de la dinastía.

¹⁴ Siguiendo la edición de Ruiz Girela, 2008.

¹⁵ Se corresponde en la edición de Trabulse con Oficina de Hacienda y Recaudaciones (p. 454-457). Evidentemente los términos elegidos por Trabulse son más apropiados.

- 3,1, 40 Que trata de cómo la reducción de las dádivas por parte del sultán provoca una reducción en la recaudación.
- 4,1, 12 Que trata sobre los precios en las ciudades.
- 4,1, 13 Que trata de las limitaciones que tienen los beduinos para habitar en ciudades con poblaciones numerosas y con alto grado de actividad social.¹⁶
- 4, 1, 14 Que trata de cómo los países, en sus diferencias de situación en cuanto a riqueza y pobreza, son semejantes a las ciudades.
- 4, 1, 15 Que trata del enriquecimiento por posesión de fincas y haciendas en las ciudades, y lo que ello supone de ganancias y beneficios.

Prácticamente todo el capítulo 5 está dedicado a la aptitud de las personas para desempeñar variedad de oficios. Destacan principalmente las secciones:

- 5, 1, 1 Que trata de las formas de ganarse la vida y sus modalidades por medio del beneficio y de los oficios, de las circunstancias que en todo esto concurren y algunas cuestiones sobre ello.
- 5, 1, 12 Que trata de que la bajada de los precios es peligrosa para quienes tienen que mantener su actividad con esos precios bajos.
- 5, 1, 13 Que trata sobre qué tipos de personas pueden dedicarse al comercio y quiénes deben apartarse de su ejercicio.
- 5, 1, 14 prior Que trata de la idiosincrasia de los comerciantes, inferior a la de las personas nobles y a la de los reyes.

¹⁶ La traducción de Trabulse es más apropiada: La gente del campo no es bastante rica para radicar en las ciudades de numerosa población p. 646).

5, 1, 14 posterior Que trata de la idiosincrasia de los comerciantes inferior a la de las personas relevantes y alejada de la hombría de bien.

Conclusiones

Los estudios sobre Ibn Jaldún son abundantes fuera de nuestro país, sobre todo en el mundo islámico, pero en España aún se precisan trabajos objetivos, al margen de simpatías o de opiniones triunfalistas como algunas de las publicadas, que determinen de manera más clara y contundente la visión positiva que el insigne polígrafo tuvo sobre la cultura cristiana de un territorio que todavía no estaba constituido como unidad nacional.

Además, es necesario también explicar de manera razonable el por qué de su visión negativa del mundo árabe, al menos desde la perspectiva económica, ya que no hay una relación directa entre cultura árabe y decadencia económica. Esto obliga a una relectura y explicación desde la perspectiva historiográfica.

Las dos ediciones de *Al-Muqaddima* en español necesitan, asimismo, un estudio comparativo que aclare el verdadero sentido de muchos pasajes.

En cuanto a la relación de Ibn Jaldún con la Economía, es un aspecto que se ha exagerado un poco. En diversas ocasiones se le ha nombrado como padre de la Economía y precedente del liberalismo económico desde Adam Smith, Malthus o Ricardo hasta la Escuela Austríaca sin descartar a Marx. Esta consideración, como se resalta en algunos estudios, parece más pasional que lógica, fundamentalmente por dos motivos: por la lejanía de su obra respecto al mundo occidental y por estar sus argumentos determinados fundamentalmente por

preceptos coránicos. Es preciso, como mucho, argüir concomitancias más que influencias.

Aunque su visión del mundo económico coincidiera en parte con las teorías económicas actuales, no parece tan evidente que Ibn Jaldún tuviera conciencia de estar tratando una disciplina específica y apartada de otras materias como lo hace con otros tipos de ciencias.

Ni en su obra se observa una clara distinción entre Economía y otras materias ni las argumentaciones presentadas se corresponden con criterios básicamente económicos por mucho que se produzcan acertadas intuiciones. Parece algo temerario detectar en sus escritos, como se ha dicho en diversas ocasiones, una teoría de los ciclos. Atribuir, por ejemplo, la decadencia de los pueblos a la ambición de los soberanos y a las subidas de tributos es un argumento insuficiente, y más en una época bastante diferente de la actual.

Su actitud en algunos casos amasa una mezcla de racionalismo e idealismo difícilmente justificable como, por ejemplo, el rechazo del trabajo ajeno, fenómeno que todavía no se ha visto nunca a lo largo de la historia.

De lo que sí tiene conciencia clara Ibn Jaldún es de ser un historiador y de considerar la historia como una parte de la Filosofía. Así lo expone en repetidas ocasiones tanto en las primeras líneas del prefacio como en el prólogo de *al-Muqaddima*.

El que no se le haya prestado la suficiente atención en tiempos posteriores se debe probablemente al hecho de haber tenido pocos seguidores, de no haber dejado escuela y de haberse traducido tardíamente su obra a otras lenguas.

Bibliografía

- Alatas, S. F., 2000. Introduction to the Political Economy of Ibn Khaldun. *Islamic Quarterly*, vol. 45, nº 4, pp. 307-324.
- Bartkus, J. R. and M. Kabier H., 2006. Ibn Khaldun and Adam Smith: Contributions to the Theory of the Division of Labor and Modern Economic Thought. En: Conference on Ibn Khaldun, 3-5 de noviembre, Madrid.
- Batsieva, S., 1974. Les idées économiques d'Ibn Haldun. En: J. M. Barral (ed.), *Orientalia Hispanica: Sive Studia FM. Pareja Octogenario Dicata*. Leiden: E.J. Brill, vol. I, pp. 96-109.
- Benali, N., 2004. Traducir Ibn Jaldún al aljamía. Estudio descriptivo-comparativo de la traducción de la terminología sociológica de la *Muqaddima* en sus respectivas versiones castellana y francesa de Juan Feres y Vicent Monteil. Departamento de Estudios Árabes, Griegos y Traducción e Interpretación de la Universidad, Málaga.
- Benhassine, M. L., 1991. Deux études sur la pensée économique d'Abderrahmane Ibn Khaldoun dans *Al Muqaddima*. Argel, Editions Aurès. El-Adib (Argel).
- Boulakia, J. D. C., 1971. Ibn Khaldún: a fourteenth-century economist. *Journal of Political Economy*, LXXIX, 5, pp. 1105-1118.
- Bousquet, G. H., 1965. Les textes sociologiques et économiques de la *Mouqaddima* 1375-1379. Classés, traduits e annotés par. Éditions Marcel Rivière et Cie, París. Consulto un ejemplar con exlibris de Josep Fontana prestado por la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona.

Los textos sociológicos van desde la página 17 a la 97; los textos económicos están entre la 99 y la 176. La selección está tomada de la edición de Quatremère.

- Caro Baroja, J., 1957. *Aben Jaldún, antropólogo social. Estudios Magrebíes*. Instituto de Estudios Africanos, pp. 11-58, Madrid.
- Catálogo, 2006. 'Ibn Jaldún, el Mediterráneo en el siglo XIV: Auge y declive de los imperios'. Exposición en el Real Alcázar de Sevilla. Fundación José Manuel Lara, 2 vols. Sevilla.
- Chakkor, M., 2000. *La dimensión ética en el pensamiento de Ben Jaldún: aspectos de una teoría ética*. Universidad Autónoma; Departamento de Estudios Árabes Islámicos, Madrid.
- Cheddadi, A., 2006. *Actualité d'Ibn Khaldûn: Conférences et entretiens*. Maison des Arts, des Sciences et des Lettres, Casablanca.
- Cheddadi, A., 2006b. *Ibn Khaldûn. L'homme et le théoricien de la civilisation*. Gallimard, París.
- Corominas, J., 1955-57. *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*. Gredos, Madrid. Cito por la 3ª reimpresión de 1976.
- Cortés García, M., 2017. *Naturaleza, ética y estética en el pensamiento de Ibn Jaldún*. Alicante, Universidad.
- Cruz Hernández, M. 1996. *Historia del pensamiento en el mundo islámico, Vol. 3: El pensamiento islámico desde Ibn Jaldún hasta nuestros días*. Alianza Editorial, Madrid.
- Elorza, A. Los errores de Dios. En: http://elpais.com/diario/2006/10/21/opinion/1161381606_850215.html [Consulta 9 de febrero del 2012].
- Etapé Rodríguez, F., 1993. *Ibn Jaldún o el precursor*. Barcelona, Real Academia de Buenas Letras de Barcelona: Publicacions de la Universitat Autònoma.
- Etapé Rodríguez, F., 1999. *Ibn Jaldún: un economista del siglo XIV*. En: Enrique Fuentes Quintana (dir.). *Economía y economistas españoles*. Vol. 2. De los orígenes al mercantilismo. Madrid: Galaxia Gutenberg; Círculo de Lectores, Madrid. pp. 75-97.
- García Lizana, A., 1999. *El pensamiento económico andalusí*. En: Enrique Fuentes Quintana (dir.). *Economía y economistas españoles*. Vol. 2.

- De los orígenes al mercantilismo. Madrid: Galaxia Gutenberg; Círculo de Lectores, pp. 37-73.
- García Lizana, A., 2000. Fronteras en el tiempo. Una aproximación al estudio de la dinámica evolutiva en el pensamiento económico de Averroes e Ibn Jaldún. III Estudios de Frontera. Convivencia, defensa y comunicación en la Frontera. Jaén, Diputación Provincial.
- García Lizana, A., 2006. Los ciclos económicos: prosperidad, depresión, recuperación. En: María Jesús Viguera (coord.). Ibn Jaldún. El Mediterráneo en el siglo XIV. Auge y declive de los imperios. Sevilla: Fundación José Manuel Lara y Fundación El Legado Andalusi.
- García Lizana, A., 2010. Oferta y demanda y el ciclo económico: una interpretación de la situación económica actual. Estudios de Economía Aplicada, vol. 28-3. Online en <http://www.revista-eea.net/> [Consulta 28/12/2018].
- García Lizana, A., 2011. Tradición y progreso en Ibn Jaldún I y II. Webislam. Artículo fechado el 30 de mayo y 2 de junio. En: http://www.webislam.com/author/antonio_garcia_lizana/. Accesibles a texto completo en PDF en http://www.webislam.com/articulos/61692-tradicion_y_progreso_en_ibn_jaldun_ii.html y en http://www.webislam.com/articulos/61692-tradicion_y_progreso_en_ibn_jaldun_ii.html [Consulta 12 de noviembre del 2018]
- Garrot Garrot, J.L. y Martos Quesada, J., 2008. Miradas españolas sobre Ibn Jaldún [Madrid]: Ibersaf.
- Gusao, S. A., 1993. Economic thoughts of Ibn Jaldún. Journal of Islamic Economics, 3, 1, p. 61-80.
- Hasan, Z. and Nurhafiza Abdul Kader. Malim., 2006. The source of value and capital formation: Ibn Khaldun, Ricardo, and Marx. En: Conference on IbnKhaldun. Madrid, 3-5 de noviembre.
- Hopkins, N. S., 1990. Engels and Ibn Khaldun. Alif.Journal of Comparative Poetics, nº 10, pp. 9-18.

- Jaldún, I. = Abenjaldún. Introducción a la historia universal = Al-Muqaddima, Principales ediciones por orden analítico:
- Quatremère, M. E-M., 1858. Prolégomènes d'Ibn Khaldoun. Texte arabe par—. Notices et extraits des manuscrits de la Bibliothèque Impériale (hoy: Biblioteca Nacional) ; Academie des Inscriptions et Belles Lettres). Vols. XVI- XVIII, París: Imprimerie Impériale.
- Slane, W. Mc G., Barón de., 1862-68 Prolégomènes historiques d'Ibn Khaldoun. París. Traduits en français et commentés. Notices et extraits des manuscrits de la Bibliothèque Impériale (Académie des Inscriptions et Belles Lettres), vols. XIX-XXI.
- Monteil, V., 1967. Discours sur l'Histoire universelle (al-Muqaddima). Beirut: Commission Internationale pour la Traduction des Chefs-d'Ouvre.
- Trabulse, E., 1977. (Estudio preliminar, revisión y apéndices). Introducción a la historia universal = Al Muqaddimah.. Trad. Juan Feres, falsamente hecha sobre la edición árabe de Beirut de 1900. México: Fondo de Cultura Económica, 1977. Reimpreso en 1997.
- Rosenthal, F., 1978. The Muqaddimah. An Introduction to History, translated from the Arabic. London: Routledge and Kegan Paul.
- Introducción a la historia: (antología). 1985. Sevilla, Editoriales Andaluzas Reunidas.
- Cheddadi, A., 2002. Le livre des Exemples. I. Autobiographie. Muqaddima. París: Gallimard.
- Al-Saddadi, A.S. Al-Muqaddima. Casablanca: Bayt al-funun wa-l-,ulum wa-l- adab, 2005. 3 vols.
- Wafi, A. A., 2006. Muqaddimat Ibn Jaldún. Al-Qaira: Hay'at al-Migriyya al- Amma li-l-Kitab.
- Ruiz Girella, F., 2008. Introducción a la historia universal = Al Muqaddimah, Edición y traducción de Francisco Ruiz Girela;

bibliografía seleccionada por Miguel Ángel Manzano; glosarios preparados por Irene Bernabé Blanco. Córdoba, Almuzara. Es traducción hecha sobre la de M. Etienne-Marc Quatremère (París, 1958). El capítulo sexto presenta notables diferencias de organización de los contenidos respecto de la edición del Fondo de Cultura Económica.

María Jesús Viguera [2006b, p. 101] cita otra traducción al español que no he localizado, publicada en Caracas en 1963.

Dawood, N. J. (ed.). 2015. *The Muqaddimah: An Introduction to History*. Edición abreviada. Princeton: Princeton Classics.

Jarmouni, M., 2015. *El Kitab At-Tarif o Autobiografía de Ibn Jaldún (732-808H. / 1332-1406 E.C.)*. Traducción española, estudio de la autopercepción del autor y de sus materiales poéticos. Alicante, Universidad.

Mahdi Mohamed-Saleh, R., 2009. *Fundamentos y análisis del pensamiento histórico, social y político de Ibn Jaldún*. Extracto de la tesis doctoral presentada para la obtención del grado de doctor. [Salamanca]: Universidad Pontificia. No figura en la base de datos Teseo.

Makinlay, A., 2008. *Columna Semanal. Los Kerchner & Ibn Jaldún*. 6 de diciembre del 2008. En: <http://mackinlays.blogspot.com.es/2008/12/columna-semanal.html> [Consulta 22 de abril del 2018].

Manzano, M.A., 2004. *Ibn Jaldún, ‘Abd al- Raḥmān*. En: Lirola Delado, J. y Puerta Vílchez, J.M. (eds.). *Biblioteca de al-Andalus: De Ibn al-Dabbāg a Ibn Kurz, III, Enciclopedia de la Cultura Andalusí, I*. Almería: Fundación Ibn Tufayl, 2004, Nº 676, III, p.578-597.

Mouhammed, A. H., 2004. *Ibn Khaldun and the Neoliberal Model. History of Economic Ideas*, vol. 12, nº 3, pp. 85-109.

Nassar, N., 1980. *El pensamiento realista de Ibn Jaldún*. México, Fondo de Cultura Económica.

- Ortega y Gasset, J., 1963. Abenaldún nos revela el secreto: pensamiento sobre África menor. En: El espectador. Madrid, Revista de Occidente. Vols. VII y VIII. 1ª ed. Madrid: s.n., 1934.
- Rosenthal, F., 1967. Ibn Khaldún, The Muqaddima. An Introduction to History. Princeton: University Press. 3 vols.
- Soofi, A., 1995. Economics of Ibn Khaldun revisited. History of Political Economy, nº 27, pp. 387-404.
- Spengler, J. J., 1964. Economic thought of Islam: Ibn Khaldun. Comparative Studies in Society and History, vol. 6, nº 3, pp. 268-306.
- Talib al Hamdi, M. (s.f.). Ibn Khaldun: The Father of the Division of Labor. En: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.515.2885&rep=rep1&type=pdf>. [Consulta 11 de febrero del 2019].
- Toynbee, A. J., 1961. Estudio de la historia. Buenos Aires: Emecé.
- Udiz, G. R. (2011). Ibn Jaldún como precursor de las teorías del libre mercado en el siglo XIV. En: <http://www.actibva.com/magazine/mas-que-economia/ibn-jaldun-como-precursor-de-las-teorias-del-libre-mercado-en-el-siglo-xiv>. Publicado el 14 de setiembre [Consulta 15 de febrero del 2018].
- Viguera Molins, M. J., 2006. Ibn Jaldún: el sabio acosado por el poder. La aventura de la historia, nº 91, pp. 104-111.
- Viguera Molins, M. J., 2006b. Ibn Jaldún y las confluencias. Culturas y lenguas, pensadores y lectores son algunos de los puntos de encuentro propiciados por el primer sociólogo de la Historia. Afkar Ideas. En: <http://www.afkar-ideas.com/wp-content/uploads/files/3-11-32.pdf> [Consulta 5 de febrero del 2012]. Actualmente En: https://www.iemed.org/observatori/arees-danalisi/arxius-adjunts/afkar/afkar-11/37Maria%20Jesus%20Viguera_37Maria%20Jesus%20Viguera.pdf [Consulta 18 de febrero del 2019].

Viguera Molins, M.J., 2008. Manuscritos de Ibn Jaldún. En: José Luis Garrot Garrot y Juan Martos Quesada. Miradas españolas sobre Ibn Jaldún [Madrid]: Ibersaf.

Villaescusa García, C., 2015. Austroliberalismo en Ibn Jaldún: explicación y solución a las crisis económicas. Madrid, Universidad Rey Juan Carlos.